

Job shadowing en Koper / Capodistria (Eslovenia)

Erasmus + KA122

LUIS BELTRÀ NAVARRO



Plaza de Tito, Koper/ Capodistria.

En una sociedad multicultural y multilingüe como la nuestra la enseñanza y el aprendizaje de idiomas ocupa un lugar preponderante, motivo por el cual, los profesores de lenguas extranjeras debemos estar en constante formación con el fin de enriquecernos de todo aquello que pueda favorecer nuestras prácticas docentes diarias. Por esta razón, del 22 al 26 de abril de 2024 realicé, como miembro de la Escuela Oficial de Idiomas de Torre Vieja, mi primera movilidad Erasmus + KA122 en la ciudad eslovena de Koper/ Capodistria, capital de la región de lengua italiana de Istria. La práctica docente y de observación tuvo lugar en la Univerza na Primorskem / Università del Litorale (oficialmente con denominación bilingüe esloveno/ italiano), en la Facultad de Estudios Humanísticos y, en concreto, en el Departamento de Estudios Italianos y en el Departamento de Lingüística aplicada (Área de Mediación lingüística e intercultural), gracias a la amable predisposición del cuerpo docente y que me permitió conocer, no solo las características de la docencia de las lenguas extranjeras en esta región bilingüe

de Eslovenia, si no a conocer la realidad lingüística local que, paradójicamente, se asemeja mucho a la de la Comunitat Valenciana.

La Facultad de Estudios Humanísticos se encuentra en el centro de la ciudad, en el casco antiguo de esta bella ciudad de corte veneciano, ocupando una emblemática construcción del siglo XVII, si bien tiene un edificio anexo de cuatro plantas en el que se encuentran los diferentes departamentos, despachos del profesorado y del personal administrativos, así como las salas de reuniones y las aulas. En cada planta las aulas de docencia tienen por nombre uno de los vientos propios de Eslovenia, del Adriático, como el Bora, Maestral, Levante y Jugo. Asimismo, el edificio cuenta con una sala de descanso en la planta baja, donde los profesores pueden reunirse o descansar en las pausas, mientras toman un café. Cada planta dispone, a su vez, de diferentes máquinas expendedoras de bebidas calientes, agua y snacks saludables (frutos secos, frutas, barritas energéticas...), frecuentadas por el alumnado, ante la falta de una cafetería.



Fachada principal de la Universidad.



Entrada al edificio de la Facultad de Estudios Humanísticos.

En la planta baja se encuentra el Centro Confucio, dedicado íntegramente al estudio de la lengua china, así como la biblioteca de la facultad en la que podemos observar las pinturas originarias del edificio, totalmente restaurado, y que dan muestra de su majestuosidad y belleza originaria. La biblioteca cuenta con una zona de estudio,

compuesta de mesas y sillas y ordenadores para consultar, y de una zona de lectura y relax. Los libros están organizados por especialidades y campos de estudio.



Interior de la Facultad



Zona de descanso biblioteca



Biblioteca



Aula

En esta facultad se pueden cursar estudios de grado, máster y doctorado, así como cursos de formación continua, especialmente de lenguas extranjeras y de didáctica, como señalaremos más adelante. Entre las especialidades que se pueden realizar destacan, Antropología, Arqueología e historia, Geografía, Estudios de la Edad Media, Estudios eslovenos, Estudios italianos y Estudios de mediación lingüística y traducción, siendo el número de alumnos muy desigual en los diferentes estudios.

Con un horario bastante completo y con asignaturas que me interesaban personalmente, pude observar metodologías muy diversas, teniendo en cuenta las asignatura y niveles, así como la heterogeneidad de su alumnado. De hecho, este último factor fue uno de los aspectos que más me sorprendió, pues, muchos alumnos, provenientes de otros países de la antigua Yugoslavia (principalmente, Serbia y Macedonia), no hablaban ni esloveno ni italianos, y en ocasiones, el profesorado se veía obligado a hacer explicaciones en inglés, principalmente en los cursos iniciales de lengua italiana (A1-A2).

Teniendo en cuenta que la finalidad de mi estancia en Eslovenia era poder adquirir e incorporar nuevos enfoques metodológicos que puedan ayudarnos a conseguir que nuestros alumnos tengan un aprendizaje más real y auténtico, mediante la observación nuevas prácticas docentes, llevé a cabo mi formación en las clases de italiano y de francés como lenguas extranjeras, desde los nivel A1 hasta el B2, aunque también en clase de italiano para funcionarios (cursos de tarde), de creación de actividades digitales para la clase de lengua extranjera o de cultura local, un aspecto que consideramos primordial en

la enseñanza de un idioma, puesto que la lengua es el reflejo de dicha cultura, y por tanto, tuvimos la suerte de poder adentrarnos la diversidad lingüística y cultural de Istria, la región que nos acogía.

Cumplimos con un horario de cinco horas diarias de observación por las mañanas, asistiendo a las clases de las asignaturas que indicamos a continuación:

- Fonética y fonología de la lengua italiana
- Gramática italiana. Sintaxis
- Lengua italiana 1 (nivel A2)
- Lengua italiana 2 (nivel B1)
- Lengua italiana 4 (nivel B2)
- Comunicación y medios en lengua italiana
- Gramática italiana 3. Sintaxis y semántica
- Lengua francesa en situaciones interculturales 4 (B2))
- Lengua francesa 2 (B1)
- Literatura y cultura istriana

Las clases tenían una duración de tres o cuatro horas, con una pausa de veinte minutos. En mi caso entraba o bien a las dos primeras horas o a las dos segundas, asistiendo a una media de 130 minutos en cada una.

Asimismo, por la tarde asistí también a un curso creación de actividades digitales para la clase de lengua extranjera y a un curso de iniciación al italiano para principiantes.

Las clases de italiano, a pesar de estar en una región oficialmente bilingüe y que Italia se encuentra a 20 kilómetros, se caracterizaban por la heterogeneidad de niveles. De hecho, frente a los alumnos bilingües, pude comprobar cómo en los niveles más altos muchos alumnos seguían teniendo dificultades para expresarse con fluidez en italiano, aspecto que era corregido con numerosos trabajos y exposiciones orales por parte del alumnado.

Los grupos eran muy desiguales, pudiendo encontrar clases con veinte alumnos y otras con cuatro, adaptándose los profesores a la fisionomía de los grupos y su alumnado. La diversidad era su mayor característica, siendo grupos de una gran riqueza cultural y lingüística, con alumnos provenientes de todo el país, así como del extranjero. La finalidad de estos alumnos era poder dedicarse en un futuro a la enseñanza del italiano como segunda lengua o lengua extranjera, principalmente.

En términos generales, las clases eran muy prácticas y dinámicas, participando los alumnos en todos los ejercicios que se llevaban a cabo. Los alumnos iban a clase con sus libros de textos, al mismo tiempo que los profesores proyectaban los materiales

preparados para la ocasión y que complementaban los contenidos previstos en cada sesión. Los ejercicios prácticos eran llevados a cabo, una vez realizada la explicación teórica, de modo conjunto y oralmente. Coincían, en gran modo, con nuestra metodología docente, pudiendo ver qué aspectos mejorar o adaptar a las necesidades de nuestros alumnos.

Las clases se llevaban a cabo en aulas equipadas con ordenadores, tanto para los docentes como para los alumnos, un proyector y pizarra digital, una pizarra tradicional con rotuladores de colores, así como una biblioteca con diccionarios bilingües italiano/esloveno, italiano/inglés, esloveno/inglés, francés / esloveno, diccionarios monolingües y de especialidad, varios ejemplares de los métodos de lengua utilizados en las clases para su uso, gramáticas por niveles, así como una voluminosa colección de libros de lectura organizados por niveles y géneros. En cuanto a las lecturas propuestas, destacaban las obras escritas por autores de lengua italiana tanto de Eslovenia como de Croacia.

En lo que respecta a las clases de francés, podemos destacar que los grupos eran muy reducidos, pero muy motivados, asistiendo a clase unos 10 alumnos en las dos clases que asistí y cuya duración era de 3 horas cada una. Tanto en el curso de nivel intermedio (*Lengua francesa 2*) como en el avanzado (*Lengua francesa en situaciones interculturales*), la metodología seguida era muy similar a la que llevamos a cabo en nuestra escuela (teoría vs práctica), pero me sorprendió que el alumnado cometiera los mismos errores lingüísticos que cometen los nuestros, a pesar de que las lenguas de origen de estos fueran tan distantes, como lo son las lenguas eslavas y las románicas. Principalmente estos errores eran de carácter fonético o de confusión en la elección de los verbos auxiliares en las formas compuestas del pasado. Las clases se llevaban a cabo en un aula con ordenadores a disposición del alumnado, si bien la mayoría disponía de su propio ordenador. El profesor proyectaba los materiales que, previamente, los alumnos se debían haber descargado de la plataforma que utiliza la asignatura, y hacían una puesta en común. La lengua de instrucción era el francés, aunque en numerosas ocasiones, era necesario la explicación en esloveno.

Por otra parte, tuve la oportunidad de asistir, en horario de tarde, a clase de italiano para principiantes (A1), dirigido principalmente para funcionarios (médicos, profesores, policías...) que necesitaban acreditar el requisito lingüístico propio de una región bilingüe como la de Istria. Se trataba de un grupo numeroso y muy heterogéneo en cuanto a

formación de los alumnos, edad, necesidades lingüísticas y conocimientos previos de la lengua. De todas las clases a las que asistí, este grupo era el que más se asemejaba a nuestros grupos de la Escuela Oficial de Idiomas. La clase se llevaba a cabo en italiano, aunque las explicaciones tenían lugar en esloveno, así como las preguntas al docente. No obstante, el nivel de los alumnos era superior al nivel A1, pudiendo expresarse, dentro de las limitaciones, con cierta fluidez. Los alumnos asistían a clase dos veces a la semana durante cuatro horas, con una pausa de 25 minutos, aunque los alumnos preferían no hacerla y acabar antes.



Con parte del profesorado de Estudios Italianos. Las profesoras Nives Zudič Antonič e Ilaria Compagnoni.



Con la Directora del Departamento de Estudios Italianos, la profesora Helena Bažec.

Finalmente, cabe destacar la asistencia a un curso de creación de historias digitales al que me invitó el departamento de Estudios Italianos que se desarrolló en dos sesiones de cuatro horas cada uno. Resultó ser un curso de gran interés y que me permitió comprobar como este tipo de actividades colaborativas pueden ser muy efectivas en las clases de lengua extranjera. En nuestro caso, llevamos a cabo una actividad en el exterior de la universidad. Los alumnos realizarían por parejas, cuatro actividades de comprensión y producción escrita y oral, en las que los monumentos y lugares más sobresalientes de la ciudad de Pirano serían el marco en el que se desarrollaran esas actividades.



Pirano / Piran

Como conclusión, solo puedo decir que mi experiencia en Koper /Capodistria ha sido maravillosa tanto desde el punto de vista académico-profesional como humano, gracias al apoyo, atención y consejos de los profesores que me acogieron en sus clases con los brazos abiertos y al Departamento de Estudios Italianos por su generosidad y dedicación. Gracias a su acogida y al proyecto REOINNOVANDO + he tenido la oportunidad de conocer otro sistema educativo diferente al nuestro, pudiendo enriquecerme en primera persona de la metodología y didáctica de la enseñanza de las lenguas extranjeras o segundas lenguas utilizada por diferentes y grandes profesionales de la docencia y que de seguro me resultarán útiles en el futuro. En conclusión, espero que esta experiencia contribuya de manera positiva en la labor docente y en la formación de nuestros alumnos, los verdaderos protagonistas de nuestro trabajo y sin los cuales no tendría ningún sentido.



Puerto urbano de Pirano/Piran.